

lidad de su derrota y es capaz de cualquier infamia hasta el holocausto.

Compañeros:

En 1895 nuestro apóstol José Martí alertaba: Conozco al monstruo, porque viví en sus entrañas. En junio de 1958, desde la Sierra Maestra, un fragmento de carta dirigido a Celia, que apareció ayer en primera plana del periódico Granma y que siempre estuvo en la oficina de la ministra Rosa Elena Simeón, en una de sus paredes, planteando ella que era "la inspiración para trabajar hasta el final":

"Al ver los cohetes que tiraron en casa de Mario, me he jurado que los americanos van a pagar bien caro lo que están haciendo. Cuando esta guerra se acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos. Me doy cuenta que ese va a ser mi destino verdadero."

En la actualidad, un feroz bloqueo desde el triunfo de la Revolución hasta nuestros días, una política genocida del imperialismo hacia nuestro país, pretendiendo vencernos por hambre y enfermedad.

Mi pregunta, Comandante: ¿Será capaz el gobierno de Estados Unidos, será capaz Obama de cometer la crueldad de dar la orden de inicio de una guerra nuclear, ante la inminencia del fracaso del imperialismo? ¡Libertad para los cinco héroes!

**Cmdte.-** No, si lo persuadimos (Aplausos).

**Josefina Heredia.-** Querido Comandante en Jefe Fidel Castro; Raúl; Alarcón; diputadas y diputadas:

Hoy nos sentimos profundamente alegres porque ha mejorado la salud de nuestro Comandante, recuperado, y cada día brinda sus conocimientos y ejemplo para seguir desarrollando nuestro proyecto social socialista y la principal conquista: el sistema político cubano.

Comandante, reciba en nombre del pueblo y en especial del pueblo guantanamero, amor, cariño y la firmeza de estar junto a usted cada día.

La juventud del centenario, como guía, no dejó morir a nuestro apóstol en el año de su centenario, enfrentaron con firmeza al enemigo. Con su autodefensa usted expresaría a la tiranía que sus compañeros no estaban ni olvidados ni muertos, viven en el corazón de cada cubano, el pueblo los recuerda y rinde homenaje en cada momento, y se mantiene viva su expresión, la defensa de sus principios y vigencia también. Sus palabras se materializan en la vida cotidiana, en los niños, en los centros, en los adultos, en el pueblo en general, esas ideas salieron de lo más profundo de su corazón y han surgido y se diseminan en su ejemplo de dignidad, de solidaridad y hermandad. ¡Felicidad a nuestra patria y al pueblo!

Quiero expresar que usted no lo dijo solo por aquellos momentos, sus compañeros también en el Moncada y en el cuartel "Carlos Manuel de Céspedes", sus ideas firmes se materializan con plena vigencia en su libro La victoria estratégica que recoge la realidad de lo ocurrido en la Sierra; pero no es casualidad, es continuidad, es reconocimiento a los combatientes, a los comandantes, a los capitanes, a los tenientes, a colaboradores, y sus ideas y principios con transparencia y en reconocimiento de aquellos que desarrollan la ofensiva enemiga.

La publicación de ese libro nos llena de orgullo a nosotros, y se garantiza el conocimiento de la historia y de la lucha incesante de usted y de nuestro pueblo para las nuevas generaciones.

Quiero expresarle que realmente esperamos recibir ese gran regalo, y preguntarle



Foto: Juan Moreno

también cuándo quizás disfrutaremos de la lectura y análisis de ese libro.

Besos, Comandante, mucho cariño. Gracias (Aplausos).

**Cmdte.-** Gracias, Josefina.

**Pablo O. Marichal.-** Querido Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz; General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros; doctor Ricardo Alarcón de Quesada, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular; queridas diputadas, diputados e invitados:

A partir de las recientes filtraciones proporcionadas a través de Wikileaks, un público más amplio en Estados Unidos ha conocido de las mentiras sobre las guerras, los crímenes que se cometen y la corrupción que ha generado, y están siendo una preocupación dentro de Estados Unidos, así como también la gran crisis económica interna, que se refleja en el cierre de negocios, bancarrotas por doquier, pérdidas de puestos de trabajo, de viviendas, de la Seguridad Social, y que desaparece la clase media, que amenaza así al American way of life; porque es cierto, como señaló un congresista norteamericano, McGovern, que las guerras son un desastre, que el gobierno afgano es corrupto y que los soldados norteamericanos podrían morir en mayor número.

Por otra parte, un número creciente de congresistas norteamericanos, aunque una minoría, pero una minoría con honestidad acerca de ellos mismos y de su papel, un grupo de ellos, 52 de estos 114, han dicho, y cito: "Las guerras en Iraq y Afganistán han costado a los norteamericanos más de un millón de millones de dólares en costos directos y más de 3 millones de millones de dólares en total; en un momento en que nuestra deuda nacional" —acotan ellos— "excede los 13 millones de millones de dólares, no podemos permitirnos más estas guerras, es tiempo de que el Congreso rechace cualquier financiamiento, excepto para traer seguras todas nuestras tropas a casa."

Los argumentos en general son que las

cosas de las guerras van mal, así que habría que preguntarse que si fueran "bien", ¿no hay consideraciones morales, éticas, sociales y políticas para oponerse a la guerra? En ese contexto pareciera como que no preocupa tanto la guerra sino que sea un desastre, que se haga con crímenes, que genere corrupción en todos los bandos, que la economía vaya de mal en peor, que quiebren los comercios, que haya desempleo, que las familias pierdan sus viviendas, que se reduzca notablemente la clase media, y, sobre todo, que mueran estadounidenses.

Habría que preguntarse si sería distinto si la guerra fuera todo un "éxito"; es decir, que no fuera un desastre, que las bajas fueran pocas y solo en combate, que no hubiera corrupción en ninguno de los bandos, que la economía fuera próspera, que la clase media y la familia se mantuvieran estables y sólidas. Habría que preguntarse, repito, si el "éxito" sería razón para seguir adelante con las guerras. ¿Se opondrían igualmente a la guerra como lo hizo, la única que lo hizo desde el inicio, la demócrata por California, Barbara Lee?

Estados Unidos ya ha perdido estas guerras dentro de sus propias fronteras, solo falta que se retire de las fronteras de los pueblos agredidos.

Aunque se denuncian los crímenes que se cometen dentro de las guerras, se olvida que las propias guerras de agresión en sí son crímenes contra los pueblos, en las que siempre mueren más civiles que combatientes y, sobre todo, los más vulnerables.

Es cierto que son válidas y necesarias las posibilidades que Fidel, en su reflexión del 3 de agosto, señaló:

"El mundo podrá liberarse realmente de las armas nucleares y también de las convencionales.

"La peor de todas las variantes será la guerra nuclear, que es ya virtualmente inevitable."

En una época como esta, en que recordamos el lanzamiento de dos bombas ató-

micas por primera vez en la humanidad, pienso que sería bueno también recordar lo que dijo el presidente estadounidense, Franklin Delano Roosevelt, el 6 de enero de 1941, en ocasión de su mensaje al Congreso sobre el estado de la Unión, al explicar que él entendía por estar libres de sentir miedo, freedom from fear, acotó: Libres de sentir miedo, lo cual traducido en términos del mundo, decía Roosevelt, significa una reducción mundial de armamentos a tal punto y de modo tan detallado, que ninguna nación esté en capacidad para cometer un acto físico de agresión contra ningún vecino, en ninguna parte del mundo.

Los norteamericanos debían leer más su historia, tener más en cuenta también las recomendaciones de sus propios líderes del pasado, porque hay que evitar las guerras, y solo es posible con el desarme total. Hay que vencer las guerras, y solamente es posible con la práctica de la paz. Si no es así no estaremos en la colina apropiada a la hora de la salida del Sol para ver un nuevo amanecer de la humanidad.

Muchas gracias (Aplausos).

**Presidente.-** Gracias, Odén.

Fijense, les voy a dar la palabra a los demás que la han solicitado, con un ruego de que tratemos de ser lo más concisos posibles. Creo que yo comencé dando una prueba de que eso se puede hacer.

**Cmdte.-** Quiero aclarar algo.

Tal vez no daría Obama la orden si lo persuadimos. En ese esfuerzo por persuadir al Presidente de Estados Unidos estamos muchos.

Nosotros estamos haciendo una contribución a ese esfuerzo persuasivo. Por ejemplo, hoy estamos haciendo algo que nunca se hace, se está transmitiendo directamente esta Asamblea por Cubavisión, se está transmitiendo por todos los medios posibles, y no solo en Cuba.

Aquí hemos invitado a los más destacados periodistas televisivos de Venezuela. Aquí está Walter, de Telesur, y están transmitiendo allí simultáneamente (Aplausos prolongados).